

EXTRANJEROS EN ARRECIFE DURANTE EL SIGLO XIX

FOREIGNERS IN ARRECIFE IN THE NINETEENTH CENTURY

Francisca M.^a Perera Betancort
Jesús Moreno Gallardo

RESUMEN

Esta investigación profundiza acerca de los extranjeros que vivieron en Arrecife durante el siglo XIX. Analiza especialmente a los que generaron vínculos familiares y lo valoramos como un importante aporte para la visión cosmopolita de la ciudad.

PALABRAS CLAVE: extranjeros, Arrecife, siglo XIX.

ABSTRACT

This research deepens about the foreigners who lived in Arrecife in the nineteenth century. Particularly, those who generated and we value family ties as an important contribution to the cosmopolitan vision of the city.

KEYWORDS: foreign, Arrecife, the nineteenth century.

INTRODUCCIÓN

Como enclave portuario y espacio próspero, Arrecife atrajo una población extranjera que aportaría un enriquecimiento cultural, cimentando a la ciudad como un lugar donde otros idiomas, costumbres y pareceres originaron un cosmopolitismo singular en el ámbito insular. Asimismo la mayor parte de los extranjeros procedían de regiones que miran al mar, o tienen vínculos con ciudades costeras o puertos importantes. Por lo tanto, el mar hará de nexo común y puente entre todas las ciudades y regiones.

Hemos querido continuar los estudios acerca de los contactos con personas extranjeras, ya desarrollado con mayor complejidad por la

Francisca M.^a Perera Betancort: IES Tías, c/ Colombia 4, Arrecife, 35500, Lanzarote, paquipererabetancort@hotmail.com
Jesús Gallardo Moreno: IES Yaiza, c/ Colombia 4, Arrecife, 35500, jesusmoreno2002@hotmail.com

investigación de Alexis Brito González¹ para gran parte del siglo XVII. Asimismo ya realizado para la primera mitad del siglo XIX por Agustín Millares Cantero². En nuestro acercamiento tratamos de centrarnos en una visión rápida de las personas que nos visitaron dejando huella en la documentación custodiada en Arrecife durante el siglo XIX. Las fuentes base de nuestra investigación se recogen en los Libros de Bautismo, Casamientos y Enterramientos del Archivo Parroquial de San Ginés y en los padrones de la ciudad, custodiados en el Archivo Municipal de Arrecife, esto es, 1834, 1841, 1846, 1847, 1949, 1850, 1851, 1852, 1853, 1854, 1856, 1857, 1858, 1959, 1860, 1861, 1862, 1863, 1865, 1968, 1875, 1882 y 1883. Asimismo tenemos en cuenta el padrón de 1878, actualmente extraviado, pues lo conocemos por una copia que ya hemos presentado en las Jornadas de Estudios de Fuerteventura y Lanzarote³. Además contamos con la serie documental de Contribución del Archivo Municipal para profundizar en los oficios.

Hemos de tener en cuenta varias cuestiones previas. Observamos que a veces la grafía de los nombres o apellidos son variables. Algunos se subsanan porque son fácilmente contrastables, mas otros no. Especialmente algunos apellidos varían en el tiempo por lo que nos remitimos al texto, sin saber cuál será la correcta, destacando el problema de la “castellanización”. También a veces se señala una procedencia que no siempre va a ser fiel, así podría crearse cierta ambigüedad que nosotros mantenemos. Asimismo, los padrones refieren los años que el vecindario lleva residiendo, y a veces los datos se contradicen, por lo que nosotros mantenemos la oscilación de fechas. Para organizar el trabajo hemos destacado la procedencia y la permanencia.

EXTRANJEROS EN ARRECIFE DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Italia

Santiago Barón fue un genovés de “Borgueto” que llegó hacia 1804. Formó una familia con Juana M.^a Barreto Camejo; con su dedicación como negociante alcanzaría la de propietario. Relacionado con otros italianos, un Graffigna apadrina a un hijo en 1814. Su hijo José se casó con Peregrina Arata Álvarez.

Sebastián Álvarez y María Afonso tenían la familia más cosmopolita, centrada en Génova. Su hija Antonia se casó en Arrecife el 5 de septiembre de 1805 con Pedro Sabani⁴, genovés. Tendrán unos nueve hijos, uno apadrinado por el también genovés Juan Bautista Arata, mas no llegaron a ser registrados en los padrones, por lo que posiblemente se fueron de la isla antes de los años treinta.

Su hija María Dolores se casó con Juan Bautista Arata, que llega a la ciudad hacia 1806. Fue un piloto que mantuvo, entre otros, el trasiego de la emigración americana y sus hijos lo continuaron.

Su hija Catalina se casó en este municipio el 29 de marzo de 1812 con el genovés Juan Bautista Tiscornia, a veces Fiscornia⁵. Tuvieron siete hijos y relacionados también con Graffigna y Lubary, pues apadrinaron a algunos de ellos tenidos entre 1812 y 1825. En los padrones no se les anotó, por lo que posiblemente emigraron de la isla.

Antonio Gaffigna fue un napolitano de Liorna que llegó hacia 1814. Era calafate y los hijos tenidos con Juliana Ayala Toledo continuaron su oficio, además de otras artesanías. Su hijo Agustín es a veces reconocido como pintor, y otro, Antonio, en el padrón de 1875 se le cita como aprendiz de pintor (tal vez fuera ayudante de su hermano o de Galviatti). Antonio, a veces citado como napolitano, otras como siciliano de Palermo y otras de Trieste, remonta su llegada a principios de siglo. Se casó con Pilar Armas, a veces citada como Pilar Rodríguez, natural de Teguisse, que tendrán varios hijos arrecifeños entre 1814 y 1825. El 30 de septiembre de 1830 falleció con 30 años y su familia permanecerá en el municipio.

Mariano Stinga, natural de Palermo, Sicilia, celebró matrimonio el 12 de agosto de 1812 en Arrecife con una arrecifeña, María Padrón⁶. Piloto y naviero vinculado a la emigración transoceánica, acumuló numerosas propiedades, también con su compañía “Stinga y Toledo”.

Apenas sabemos nada de Vicente Restucha, siciliano de Mesina, casado en Arrecife el 9 de noviembre de 1820 con la isleña Inés Cabrera Clavijo. Entre los testigos de boda aparece el maltés Agustín Lubary.

Francisco Gabriel o Gabrieli, natural de Sicilia, Palermo, se casó el 23 de agosto de 1820 con Anastasia Teresa García García o García Guerra, natural de Realejo Alto, Tenerife. Entre los testigos de boda estaba el francés Juan Dupret, quien además fue padrino del único hijo documentado, el 3 de junio de 1821. En el padrón de 1834 lo refieren como Francisco Xavier, marino de 38 años y con residencia desde 1819. Vivía con Anastacia, tres hijos y su suegro, viudo, ciego e insolvente. Años más tarde se cita a Fernando Gabrieli, pues apadrina a tres niños expósitos entre 1837 y 1839.

Antonio Mochi⁷, de Cerdeña, isla de San Pedro, actual Carloforte, casado con M.^a Patrocinio Cardeluz Padrón o Patrón. Tuvieron varios hijos, y uno de ellos, nacido en 1827, fue apadrinado por Antonio Graffigna, quien fuera uno de los testigos de la boda. Los padrones no citan a la familia. En la contribución de 1836 aparece Juan Bautista Mochi como tabernero.

Juan Compiano fue un genovés del barrio de Rose que se casó en Arrecife el 19 de septiembre de 1833 con Ángela Arata Álvarez. El padrino de su primera hija fue su suegro Juan Bautista Arata. Enviudó y este propietario se volvería a casar con Amalia Padrón Arata el 19 de octubre de 1865, recono-

ciéndose vecino de Montevideo, aunque residió en Arrecife algunos años más, pues se le registra hasta el padrón de 1867.

En el padrón de 1834 se registró a José “Jayón”, genovés, soltero de 51 años que vivía en la calle Disimulo donde había una posada y un billar. Señala que desde 1831 residía en Arrecife y convivía con tres criadas que le ayudaban en el negocio. Una de ellas era Urbana Herrera, quien tenía a su cargo a su hija Micaela, la cual se casaría con Santos Zerolo. Ya en el segundo padrón, el de 1841, registra en la calle Disimulo 4 a Francisco “Yayot”, designándolo como gibraltareño de 63 años con la fonda y billar, y que convivía con su hijo Agustín de 22 años. Aunque ya antes encontramos a Francisco “Fayott” en la contribución de 1835 pagando la tarifa como fondista. En 1846 se registra a Francisco en la calle Mina 1, como genovés de 60 años, sin profesión y viviendo solo. Reconoce que llevaba en el municipio desde 1826. A finales de 1846, el 18 de diciembre, se anotó su fallecimiento, el cual se documenta como genovés de Arracia, “sin ocupación”, con 82 años y “se ignoran sus progenitores”, por lo que deducimos que ya no tenía un familiar en Arrecife. En el padrón de dicho año, 1846, es cuando se registra por primera vez al genovés Santos Zerolo como fondista en la calle Disimulo. Ya había llegado a principios de la década, pues el 20 de junio de 1842 se casó con Micaela Herrera, natural de Teguisse. La familia se sigue registrando hasta el padrón de 1857, y a lo largo de estos años, reconociéndose como fondista y negociante. Aún tras su marcha para Tenerife donde la saga ascendería hasta la actualidad⁸, su suegra se mantiene atendiendo la fonda, dedicación que también ocuparía a la familia en Tenerife. En los años de estancia nacieron Elías, Tomás y Antonio, quienes prosperaron en diferentes campos y reconocidos no solo en el ámbito canario. Santos apadrinó a dos hijos de un marinero, Manuel Martín Pérez y Brígida Toledo, el 12 de enero de 1846 y el 3 de marzo de 1856, designando al bebé con el apellido del genovés, “Antonio Zerolo de los Ángeles”.

José Maynero, de Génova, se registra en el padrón de 1834 como soltero de 29 años que vivía en la calle Porlier en una posada y billar. Vive con dos criadas, una de la isla y de la otra no se anotó la procedencia pero su nombre nos da que pensar, Lucía “Mayón”, de 22 años. Millares Cantero⁹ aporta que es sobrino de Santiago Barón y que llegó en 1816, siendo niño.

Antonio Ramela, sardo de Oneglia, fue un tabernero que recoge el padrón de 1834 como genovés casado, de 35 años, que vive con Concepción Pérez, de Gran Canaria y dos hijos de esta. No aparece en los padrones siguientes. Solo consta que el 21 de septiembre de 1844 reconoció a un hijo tenido, el 20 de junio de 1835, con la mujer con la que convivía.

Pedro José Galviatti, de Olegio, Piamonte, llegó en el primer quinquenio de la década de los años cuarenta, casándose el 29 de enero de 1848 en Arrecife con Francisca Lucrecia Catellano Morales, de la misma ciudad. Como

testigo de boda contó con descendientes de extranjeros portugueses, como el alcalde de entonces, José Medinilla y Luis Longo. Siempre aparece registrado como pintor, cuya obra desconocemos, y falleció el 14 de diciembre de 1891. Su saga continuó con las tres hijas que llegaron a edad adulta.

En la población de 1860 se inscribió a Francisco de Lisa, napolitano, soltero de 30 años, mercader ambulante y albéitar, esto es, veterinario. Ya no volverá a registrarse más. En este padrón también se documenta a Jorge Peritti Joqui, sardo, mercader de 30 años que es alfabeto. También se inscribe en el de 1861 pero como “Piretti” y reconociendo un año de vecindario. Apadrinará a una niña nacida el 31 de diciembre de 1860, hija de una pareja considerada como transeúnte, Laureano Ramón Nebot, de Alcora y Rafaela Mosego de Santiago. No volvemos a encontrar registro de Jorge.

Pedro Ley, músico milanés, aparece en el padrón de 1867, con 40 años, casado con Adela de la Peña, de Cádiz. Ya antes habían estado en la isla, pues asisten a la boda de su hijo Atilio, madrileño, con Manuela Arata Álvarez, hija de Juan B. Arata, segunda que hace con un extranjero, el 27 de marzo de 1861. Atilio, músico, se mantendrá en la isla como profesor de música y donde criarán a sus hijos de los que destacamos a Emilio¹⁰.

Luis y Félix Fumagallo fueron dos hermanos piamonteses de Asti que se registran en la década de los años setenta. Luis era un comerciante que se casó con 39 años, el 14 de julio de 1870, con María del Rosario Medina Schwerer, de Arrecife. Félix, registrado como comerciante y propietario que, con 33 años, se casó el 15 de junio de 1873 con Josefa Medinilla Morales, con quien tendría varios hijos arrecifeños.

José Cauterencio nació en Italia, Bonvicino¹¹. Este comerciante se casó con Segunda Ayala Bermúdez y bautizaron a cuatro hijas en Arrecife entre 1882 y 1887. Tres de ellas se casarían en Cuba, en la parroquia de Camaguán, como quedó registrado en las partidas de bautizo, por lo que su familia emigró a la isla caribeña.

Malta

Dos años antes de ser conquistada por Napoleón, llegó a la isla Francisco Lubary y Teresa Balsán, de donde eran originarios. En el primer padrón conservado, el de 1834, aparece registrado como calafate. Con ellos vinieron varios hijos, Agustín, también calafate, Dorotea, José, naviero, y Jorge. La familia permaneció en la isla y los progenitores fallecieron en Arrecife: Francisco el 31 de julio de 1846, cuando tenía 86 años, y Teresa en 1837, con 70. Sus hijos fundaron familias en la isla, algunas extensas.

Francia

Juan Yusme, francés de “Habra de Gracia”, tal vez sea el que más deformaciones mantiene en la grafía de su apellido. Exponemos algunas por las cuales ha ido variando a lo largo del tiempo: Choume, Sumé, Ducemen, Duchemen, Duchemint, que tal vez remita a “Del Camino” (Duchemin). Formó su familia con Ana Joaquina Díaz Cabrera, quedando registrado el primer nacimiento el 11 de abril de 1818. Dedicado a las faenas marinas, como gran parte de sus descendientes. Falleció a los 80 años el 19 de octubre de 1846. Formó una familia pródiga y sus descendientes también.

Juan Bautista Dupret, de Paberol, Departamento de Hubernia, se casó en Arrecife el 4 de febrero de 1815 con Jacobina Lasso Padilla, de Lanzarote. Entre 1816 y 1824 nacieron cinco hijos, tres de los cuales fueron apadrinados por Antonio Graffiña. No se anotó su oficio, ni su estancia alcanzó al registro del primer padrón conservado (1834).

Juan Bautista Luis, de Zegrir, se casó en Arrecife el 26 de noviembre de 1821 con Micaela Díaz de León, lanzaroteña, viuda de Francisco Romero. Tuvieron varios hijos que continuaron la historia del apellido en la ciudad. Posiblemente extranjero fuera uno de los testigos de boda, Pedro Memerol, quien también fuera padrino de una de sus hijas, nacida el 17 de septiembre de 1822.

Santiago Luis Moturriel¹² procedía de Berden. Contrajo matrimonio con la palmera Juana Rodríguez Pérez, de 23 años, el 4 de mayo de 1824, cuando él tenía 38 años. Bautizaron a dos de sus hijos, falleciendo uno de niño. La familia no aumentó al fallecer Santiago el 10 de agosto de 1838. En 1839 se registra el fallecimiento de otra persona llamada también Santiago Maturiel, de Francia, con 60 años y casado con María Batista. A su vez, en 1838, nació una niña de María Maturial, de Las Palmas de Gran Canaria, hija de Santiago y de Carmen Noble. En el primer padrón conservado de Arrecife, 1834, únicamente se registra a un Maturrial. Antonio, de 54 años, natural de Francia, lonjero, con residencia desde 1819, casado con Juana Pérez, de 30, que vive en la calle Riego con tres hijos.

Encontramos varios franceses casándose en la ciudad sin alcanzar su registro en los padrones. Diego Dheig, de Crespín¹³, se casó en Arrecife el 2 de mayo de 1811 con la santacruzera Antonia de León Hernández. Juan Bannisna o Beamina fue un francés¹⁴ que se casó en Arrecife el 15 de abril de 1817 con la lanzaroteña Ana Batista Luis. Entre los testigos de boda encontramos a Juan Firconio.

Simón Pigue, de Marsella, bautizó a su hija en Arrecife, nacida el 5 de abril de 1816, tenida por la unión con M.^a Antonia Naranjo Muñoz, de Gran Canaria, y no dejó más registros. Lo mismo ocurrió con Pedro Dionisio

Ponmorole, de igual procedencia que tuvo una hija en el mismo año, el 3 de junio de 1816, con la palmera Rosalía de la Concepción.

En el padrón de 1834 se registra Santiago Salet, francés encargado de la cárcel como alguacil, soltero de 50 años, sin encontrarnos con más datos.

José Desiderio Dogour fue un francés que vivió en la ciudad en la década de los años cuarenta. Aparece registrado desde 1841 como comerciante de 38 años casado con Peregrina Ruiz, de Santa Cruz de Tenerife, y de igual naturaleza eran sus dos hijas con las que se registra. También le acompañaba el tío “Don Fulgencio”, sin darnos apellidos, un sastre madrileño. Poseía cierta cultura pues, sin ser maestro titulado, se encargó de la escuela de niños en 1843. El 6 de febrero, el Ayuntamiento se comprometió a pagarle trescientos pesos anuales para que enseñara “principios de moral, lectura y escritura, principios de Aritmética y elementos de Gramática castellana”. A final de año, las relaciones se rompieron. El 17 de diciembre acumulaban deudas y comunica que tendrá que cerrar la escuela. En 1843, el 4 de julio, nació su hijo arrecifeño, Alfonso Fulgencio, quien desarrollará su vida adulta en Santa Cruz desde que retornara su familia a dicha ciudad.

También se registran estancias cortas como la de Santiago Andri Senoc, incluido en el vecindario de 1859, que era un comerciante francés de 34 años con “Poco de residencia”. En el padrón de 1860 se documenta a Fherdore Lafortt, comerciante francés de 36 años y soltero.

En 1863, el 27 de noviembre, se bautizó en Arrecife a Emireno Marino¹⁵. Hacía cinco días que había nacido en el buque Emireno, en alta mar. Fue bautizado por Miguel Marchamo, ex cura de Patagones, Buenos Aires, por lo que posiblemente aumentaron la familia en medio del trasiego migratorio.

En el vecindario de 1875 se anotó a Luis Monsieur Bon, cirujano dentista, soltero de 40 años y vecino de Las Palmas de Gran Canaria. No registró la procedencia pero entendemos que tal vez fuera francés.

Portugal

José Méndez¹⁶, portugués, casado con María Morales Brito, de Fuerteventura, tuvo dos hijos arrecifeños a principios de siglo. José falleció en la ciudad el 27 de enero de 1824 a los 70 años. Una de sus hijas, Estebana, se casó en Arrecife con Juan López¹⁷, lisboeta, el 19 de junio de 1815. Solo tuvieron una hija, al año siguiente, pues Juan falleció el 6 de marzo de 1817.

Antonio Díaz, de Lisboa, falleció con 70 años en Arrecife el 6 de enero de 1834. Estaba casado con María Molleros.

Policarpo Medinilla Galván, de Madeira, fue un negociante que formó una familia con Antonia de Castro Álvarez. Se casaron en Teguisse y fueron velados en Arrecife el 12 de noviembre de 1799. Ella era hija de uno de los importantes propietarios, el alférez Ginés de Castro, esposo de Rita Álvarez.

Policarpo llegó a ser otro importante propietario que fue nombrado Caballero de la Orden de Cristo y cónsul general de Portugal en la provincia. Falleció el 4 de mayo de 1834, cuando tenía 61 años. Algunos de sus nietos fueron apadrinados por la familia Fumagallo, de procedencia italiana.

Hacia 1810 se remonta la llegada de Ana del Jesús, una tabernera que en 1834 se registró en el padrón como soltera de 55 años, tabernera de La Madera.

Francisco José Jardín, de procedencia canaria, al igual que otras familias de este apellido, esto es, ya se había insularizado su procedencia, enterró a su hija fallecida el 22 de julio de 1798, tenida por su mujer, Ana del Jesús, natural de La Madera.

José Ferrera Gago se documenta en los primeros años del siglo. Era un maderiense casado con la tinerfeña Josefa Bello Barreto o Marrero, de Guía de Isora. En 1801 y 1803 se cita el nacimiento de dos hijos.

El 24 de marzo de 1834 falleció “Don” Francisco Nacimiento, natural de La Madera, con 70 años y su partida solo registra que “es viudo, se ignora el nombre de su mujer”, por lo que entendemos que no contaba con familiares cercanos.

José Manuel Mederos¹⁸, reconocido como portugués de la Villa de Ollón, por lo que podría pertenecer a Pontevedra, se casó en este municipio el 23 de abril de 1808 con María Gutiérrez Barreto¹⁹, natural de la isla, que amplió la familia el 12 de junio de 1812 cuando nació su hijo José. Los padrones no recogen a la familia. Una hermana de María, Rita, se casó con Antonio Pérez²⁰, también citado como portugués de la Villa de Ollón, tuvieron dos hijos entre 1809 y 1811.

“Don” Antonio Vieyra Sousa, de Funchal, falleció en Arrecife el 29 de diciembre de 1867. Apenas le conocemos, todo lo contrario que a su hijo Ruperto, casado con Joaquina Pereyra, mas a este se le reconoce como gran-canario y en contadas ocasiones como portugués.

Antonio Espinosa de la Cámara, de Madeira, fue un comerciante y propietario que llega entre 1814 y 1826. En 1834 se registra como soltero, en 1847 ya aparece casado con Manuela Bethencourt Armas, posiblemente celebrado el matrimonio en Teguise, y convive con sus suegros, Severino y Dolores. Su última documentación fue en 1853, aún sin hijos.

José y Ana de La Sed eran unos maderienses que se registran en la década de los años treinta. José estaba casado con Leonor González Robayna, de Lanzarote, y entre 1832 y 1838 tuvieron tres hijos. De Ana conocemos que falleció el 28 de junio de 1836, con 68 años y viuda de Antonio Silva. Continuamos el registro con los Silva y encontramos a Manuel Silva²¹ casándose el 29 de mayo de 1815 con María Martín Herrera²², de Lanzarote. Esta fallecería el 10 de abril de 1834.

Ya había otros Silva en la isla; de uno de ellos reconocida la procedencia extranjera durante este siglo. Ignacio Silva de Ponte²³, natural de la bahía de Todos los Santos en Brasil, bautizó una hija el 6 de abril de 1812 tenida con Nicolaza Guadalupe, de Lanzarote. Desconocemos más registros de esta pareja.

También a principios de siglo se expresa a Juan Silvera Matos²⁴, de la isla de San Jorge, Madeira; se casó con Dominga García del Castillo, de Arrecife, el 4 de julio de 1808. Era hija de un importante hacendado, Luis García del Castillo y de María Barreto. Entre los testigos de boda, varios extranjeros: Antonio Pérez, Manuel Mederos y Juan B. Arata.

En padrón de 1852 inscribió a Leonor “La portuguesa”, una viuda pobre de Haría de 54 años, con 20 años de residencia en Arrecife. Convivía en la calle Nueva con tres hijas de Arrecife, de las cuales no nos dejaron los apellidos. Tal vez el sobrenombre le viniera de su marido. Ya antes se había documentado otra referencia ambigua, el 2 de mayo de 1836 falleció Marcial Herreño de Los Lajares, Fuerteventura, con 77 años, viudo de Juana “Portuguesa”.

Juan Fleitas, portugués de Lisboa, casado con María Matos, de La Madera, viene a mitad de siglo y se registra como pirotécnico. Posteriormente celador de Puerto Franco en la década de los años sesenta. En los setenta comerciante y portero del juzgado, y en los ochenta sacristán. Tuvieron una numerosa familia relacionada con oficios del subsector pesquero. Entre los que eran lisboetas, destacó Antonio Fleitas, artesano, que se casó el 1 de mayo de 1882 con Sebastiana Arrocha González, ambos de 21 años, y antes, entre 1879 y 1881, apadrinó a varios niños expósitos.

Domingo Ferrera, comerciante de La Madera, fue el primer dulcero confitero que tenemos documentado en el municipio. Desde 1860 se registra su establecimiento y se mantiene aún en 1875, al menos. Estaba casado con Josefa Quevedo Peña.

Una visita esporádica es la que se registra de la familia del portugués Jerónimo Antonio de Sousa, artista gimnástico, casado con la grancanaria M.^a Guadalupe Jiménez. En 1864, el 26 de octubre, bautizaron a su hijo Miguel y, aunque en la partida los refiere como “residentes en Arrecife”, no se documentan en los padrones. Su padrino fue Vicente Tarí Cantero, artista ecuestre valenciano, por lo que deducimos que eran miembros de un grupo de artistas ambulantes.

El padrón de 1875 documenta a Enrique Schamann como confitero de Suiza, viudo de Elena Berlinger o Belwing, de Londres, con 61 años y con cuatro hijos portugueses. Una hija, Adelaida, nacida en Funchal, falleció el 7 de septiembre de 1898, con 56 años. Estaba casada con el comerciante de Arrecife Esteban García Reyes, natural de Puerto Cabras, con el que tuvo, al menos, seis hijos que continuaron la familia con personas de la isla. Asi-

mismo se registra Eduardo Schamann, natural de Funchal, mas no quedaron escritos los progenitores cuando se inscribió su partida de casamiento el 13 de marzo de 1880 con Dionisia Molina Pérez²⁵, de Teguisse. Se reconoce como vecino de Las Palmas de Gran Canaria, dependiente de farmacia. Si fueran familia, tal vez se refiera a una estancia corta de Eduardo y por estar relacionada Adelaida con Francisco Matallana, pues parece como testigo de boda, se encargaría de atender en la farmacia de Matallana. A su vez, Elisa Schamann, soltera de Funchal y vecina de Las Palmas, fue la madrina de una de las hijas de Adelaida, por lo que serían los mismos Schamann radicados en Gran Canaria.

El 23 de abril de 1897 falleció en Arrecife José “Padinha” Piris²⁶, de 49 años, natural de Tavira, El Algarbe, capitán de buque. Estaba casado con Fidelina Bethencourt Montesdeoca, de Teror y vecina de Las Palmas de Gran Canaria.

Reino Unido

Guillermo y Juan Tomás Topham fueron también iniciadores de una larga familia que se vinculó a la isla hasta la actualidad. Guillermo nació en Irlanda, en el condado de Cork, en 1789 y era hijo de Janne Tophan y de Anne Walsh. Hacia 1814 llega a la isla donde se casó con Margarita Cabrera Armas, que pertenecía a una de las familias de alto abolengo. Su padre, el regidor Jerónimo Cabrera Tejera Bethencourt, era descendiente del capitán general de Canarias durante la conquista, Alonso Cabrera Solier, de Sancho de Herrera y de Maciot de Bethencourt. Su madre era descendiente de un miembro de la población aborigen, Guajime, quien fuera encargado de armas de Juan II de Castilla. La pareja se casó en Teguisse y fueron velados en Arrecife el 17 de noviembre de 1831. Guillermo fue alcalde de Arrecife en 1819 y 1828, ya antes había sido síndico, en 1824, y luego regidor del Ayuntamiento en 1841 y 1844, y además acumularía numerosos bienes inmuebles, como la vivienda que construyera en la calle León y Castillo, una joya de la arquitectura tradicional, con peligro de desprotección, como el resto del patrimonio de Arrecife. Sus nueve hijos iniciaron lazos familiares con prósperos comerciantes, propietarios o un músico. Siempre hubo un Guillermo, como ocurre en la actualidad. Uno de los hijos, Juan Antonio, además de comerciante y consignatario, fue agente consular de los Estados Unidos. Con Guillermo también vino su hermana Lucinda, que a veces se la reconoce como anglicana.

Juan Tomás Topham²⁷ se casó en Arrecife el 23 de abril de 1839 con M.^a Remedios Armas Monfort²⁸, siendo apadrinado por Guillermo Topham, su primo. Había nacido en Deptfort, condado de Kent. Además de comerciante fue vicecónsul de Inglaterra. Aunque a él se le reconocía como “de religión

reformada”, uno de sus hijos, Antonio, se reconocía anglicano. En 1858 se registró la estancia de sus hermanas inglesas, Carolina y María.

Rodrigo Rearden, siguiendo a los padrones, llegó a la isla hacia 1814. A veces es referido como un irlandés, mas la mayoría le señala como inglés. Se casó en Teguisse con Genara Rancel Hernández²⁹, de donde era natural, y velados en Arrecife el 17 de noviembre de 1831. Sus hijas nacieron en la isla pero a veces fueron consideradas como súbditas británicas como en el padrón de 1875. Fue un próspero comerciante que superó el tirón inicial del comercio de la barrilla, especialmente vinculado a Inglaterra, para iniciar los vínculos familiares en la isla. Apoyó los vínculos de otro inglés, Jorge Saunders, apadrinando a uno de sus hijos.

Jorge Saunders, natural de Inglaterra, Bridport, Condado de Dorsetshire y su esposa M.^a Ana Luisa Empson, natural de Londres, llegaron a la isla hacia 1830. Establecieron un comercio en Arrecife y allí procrearon cuatro hijos entre 1832 y 1840.

Thomas James³⁰ fue un comerciante inglés que desde principios de siglo se quedó en la isla trabajando como médico, y aunque no tenía título, logro que el Ayuntamiento le acreditase para poder ejercer. Documentado siempre como soltero y ejerciendo hasta mitad de siglo.

Carlos Beaker, negociante de Inglaterra, no tenemos constatado que formara una familia. En el padrón de 1834 donde único aparece, viviendo en la calle Porlier con dos criados.

María Cabrera, que a pesar de tener un apellido de vinculaciones canarias, se la cita como inglesa. Posiblemente tuvo una dura vida esta mujer de 46 años que recogió el padrón de 1834, soltera con dos hijos que se dedicaba a ser lavandera y reconocida como insolvente.

María Lebot, Lebo o Legol fue una inglesa que vivió en Arrecife a principios de siglo. Fue registrada como madre soltera en las partidas de bautismo de sus tres hijos entre 1817 y 1823, de los que dos fallecieron siendo niños. En los padrones se pierde el rastro y en la partida de defunción de su hijo Juan, que falleció el 21 de octubre de 1896, se cita a este zapatero “conocido como Juan Cabrera”.

En el vecindario de 1882 se inscribió a Elizabeth Francés Williams, viuda de 40 años, natural de Arrecife. Le acompañan cuatro hijos: “James” de 19, y “John”, dependiente de 17 años refieren que son de Arrecife; Alfred, de 16 es de Londres y también dependiente; y Elizabeth de 7 meses, es también de Arrecife. Ninguna de estas personas aparece en los libros parroquiales, por lo que entendemos que no fueron bautizados, al menos en Arrecife, porque no fueran de aquí o, si era así, podrían ser anglicanos o no profesar con el catolicismo.

En este padrón de 1882 aparece el inglés Alfred Cullingrorth, amanuense de 25 años y soltero. Se había avecindado un año antes.

A la familia Tremearne no la tenemos documentada en Arrecife, salvo por la partida de enterramiento de Josefa Luisa Tremearne Bethencourt³¹ que falleció el 12 de noviembre de 1897. Tenía 5 años, era natural de Gáldar y vecina de Ace. Aunque murió en Teguise la trajeron a Arrecife por decisión familiar.

Gibraltar

José Febre o Feble fue un gibraltareño que llegó hacia 1850. El 22 de marzo de 1853 se registró el nacimiento de su hijo Augusto, apadrinado por un miembro de la familia Topham. En los padrones aparece en 1856 con su mujer, Ana “Tortosa”³², también gibraltareña. Tenían dos hijos de Gibraltar y una de tres años arrecifeña. En el padrón de 1860 registra su profesión de maestro de sastre “inglés” y, al año siguiente, con igual profesión pero “gibraltareño”.

Alemania

Pedro Cristóbal Schwoerer, natural de la villa Duermentiz, en Alemania, se casó con la grancanaria M.^a Rosario Pérez Machín. Así lo encontramos en la partida de bautismo de su hija Francisca, fechada el 13 de enero de 1818. Al año siguiente continuó aumentando su familia y continuaron los lazos familiares en la isla.

Del reino de Alemania se enunciaba la procedencia de “Don” Miguel Solorna en su partida de enterramiento, tras fallecer el 19 de febrero de 1834 a los 67 años y casado con M.^a Remedios León, reconociendo su significatividad al citarse que testó.

Austria-Hungría

Únicamente en los años veinte se reconoce a Juan Valenta, de Austria, aunque cita de Trieste, Italia. Se casó con la lanzaroteña Ruperta Josefa García Perdomo el 27 de junio de 1821. Se registró el nacimiento de dos hijos entre 1825 y 1826.

Estados Unidos de Norteamérica

Celestino Joaquín Vilch, hijo de Francisco y María Montinas, es el único extranjero de los Estados Unidos, de Charleston. Se casó el 1 de junio de 1814 con M.^a Encarnación Díaz de León. Tuvieron un hijo el 19 de febrero de 1815, mientras otro “adulto” fallecía el 28 de marzo del mismo año. Encarnación falleció el 7 de enero de 1835, y no tenemos constancia de la resi-

dencia de Celestino. Únicamente relacionamos a Pedro “Jese” Vilch, que aparece apadrinando a un hijo de Manuel Quevedo y Luisa Reyes nacido el 2 de junio de 1829.

El vecindario de 1860 anotó la tripulación de un buque, posiblemente un bergantín. Todos fueron inscritos como angloamericanos y estaba formada por el matrimonio A. Lavender, Joseph, el capitán y Clara, con 35 y 30 años respectivamente. James M. Haddacte, piloto de bergantín y J. E. Haward, segundo piloto. Y los marineros John Peters, Robert Bone, John M. Grath, Sam Nichols y Henry Simmons, que oscilaban entre 20 y 40 años.

Uruguay

Otra familia Gil, naturales de la isla, Domingo Gil Arbelo, propietario de Tiagua y su esposa M.^a Dolores García Acosta, de Valle Ortega, Fuerteventura. Viven en Arrecife durante la mitad del siglo XIX, registrándose por primera vez en el padrón de 1853. Contaban con una hija natural de Montevideo, de Villa de Piedra, M.^a del Carmen, quien se casará con Miguel Pezreya Armas, valorado como escritor y periodista canario.

En 1859 se anotó a Vicente Peraza, soltero de Montevideo, que con año de vecino y con 30 años, mas no consignó su profesión. En 1868 se vuelve a incluir como propietario de 37, aún soltero.

El 3 de enero de 1882 falleció Adelaida Ortiz García, natural de Montevideo, con 54 años, vecina de Guatiza, y residente accidental en Arrecife. Esposa de Domingo Guerra, natural y vecino de Teguisse. Era hija de Vicente, de Teguisse, y María, de San Bartolomé.

Cuba

A principios de siglo, el 18 de julio de 1814, falleció Francisco Hernández, esposo de M.^a del Rosario y natural de La Habana. Desconocemos más datos. En 1892 se bautizó un niño nacido el 4 de mayo, hijo de un comerciante de La Habana también llamado Francisco Hernández, de padre desconocido y madre de Fuerteventura y casado con Margarita Curbelo Guerra, de Tinajo.

En el padrón de 1834 se anotó a un criado del propietario Vicente León, Juan León, soltero de 36, natural de La Habana. El padrón de 1846 inscribe a un niño de 10 años, José Lemes, también de La Habana, hijo de Rosario Estévez, viuda de Tenerife, que también aparece en el padrón del año siguiente, donde se anotó a su madre como estanquera.

Eufrosina Ferrera Aguiar, esposa de Rafael Ramírez Vega, era natural de Cuba, Partido de Jaruco. Su padre, Domingo, era natural de Teguisse, al igual que su esposo Rafael, y su madre, M.^a Luisa, de Cuba, donde continuó parte

de la familia. Tuvieron una amplia familia entre las décadas de los setenta y ochenta, y desde América vinieron familiares para apadrinar a los hijos. En el padrón de 1878 encontramos a Domingo como vecino de Cuba y residiendo accidentalmente en Arrecife. Al año siguiente, en el bautizo de uno de sus hijos, se anotó que el abuelo estaba “ausente en el extranjero”. En 1887, Arturo Ferrera, apadrinó a su sobrino Agustín, siendo vecino de Méjico, natural de Cuba, Matanzas y “accidentalmente” en Arrecife.

De igual procedencia cubana era la esposa de José Rodríguez Linares, teniente coronel de infantería, quienes bautizaron a una niña el 23 de septiembre de 1880. El comandante de infantería Julio Romaguero Ochoa, natural de Santiago de Cuba, estaba casado con la barcelonesa Montserrat Carreras Cubillas, sus madres eran cubanas y sus padres catalanes. En 1887 bautizaron a un hijo en Arrecife. Mariano Romero Palomino, escribano del juzgado, natural de Las Palmas de Gran Canaria, estaba casado con Rita Spínola Gómez, cubana de la villa de Santi Spiritu. Los contactos emigratorios habían hecho que su padre, Manuel Spínola Bethencourt, de Teguiise, se casara en Cuba con Rita Gómez Cruz, y que ahora ella tuviera hijos en Lanzarote, como ocurrió en Arrecife el 9 de junio de 1873. También la esposa del médico y director del primer instituto de enseñanza secundaria, Jordán Bethencourt Bethencourt era cubana, Concepción Fontanill Yurre, de La Habana, al igual que lo era su madre, mientras que su padre era barcelonés. En 1890 celebraban el nacimiento de su hija, el 29 de octubre, en Arrecife.

En las partidas de enterramientos encontramos el fallecimiento de “Antonio, conocido con el apodo del negro, deportado de Cuba a Lanzarote”, el 5 de diciembre de 1871. “Habiéndose encontrado muerto en San Bartolomé en la mañana de ayer ignorándose más datos”.

En vecindario inscrito en 1882 anotó a un hijo del matrimonio natural de Santa Cruz de Tenerife, Santiago Orozco Armas, armero, y Pilar Cruz Pérez. El joven “Teresain”, cerrajero de 12 años, recibió una anotación al margen: “Méjico”, mientras que se había señalado la naturaleza de La Habana.

La esposa del médico titular de Arrecife, Salustiano Estévez Martín, natural de Guía, Gran Canaria, Teresa Luisa Galván Rodríguez-Cárdenas, era natural de Cuba y bautizaron en Arrecife a una hija que nació el 4 de noviembre de 1892.

Sin descendencia falleció M.^a Concepción Sardina Galván³³, de La Habana, soltera de 30 años, el 12 de diciembre de 1901.

Puerto Rico

Juan Gil, de San Juan de Puerto Rico, se casó en Arrecife el 24 de abril de 1859 con Josefa Rodríguez Pérez, de Barlovento, La Palma. Fue un jor-

nalero, pedrero, que aparece en los padrones de 1861 y 1862, y que bautizaron a una hija en 1861.

Juan Duque, traficante de Arrecife, casado con María Daute, de Tenerife, se asientan en el padrón de 1858 con cinco hijos, tres naturales de Puerto Rico y dos de Venezuela, Caracas. El registro continúa hasta el padrón de 1863. En el padrón de 1858, también de Caracas, inscribe a Plácida Acosta Jiménez, viuda que con 77 años trabaja de criada para Jerónimo Valenzuela, andaluz funcionario de Hacienda. En el padrón del año siguiente también aparece, pero con 90 años.

El padrón de 1882 recoge la inscripción de Carmen Santos, natural de Puerto Rico, de 30 años, esposa del teniente de navío Juan Maestre Quetgles, de 51 años, natural de Cartagena y con un año de residencia.

África

En el vecindario de 1859 refiere a una mujer de 13 años, de naturaleza africana, que convivía con la familia del propietario Pedro Rojas Cabrera, llamada Carmen. Sin embargo en el padrón de 1862 le asignan 49 años. Aún en el padrón de 1882 la inscriben como soltera de 50 años, y vive sola con su oficio de jornalera.

Marruecos

En el padrón de 1878 se relacionó a José Saúl Azancot, comerciante soltero de 26 años de “Religión judía”. En el padrón de 1882 nos aporta que era de Tánger y con 30 años seguía soltero.

El 15 de enero de 1883, el cura de Haría José Peraza Barrios, también natural de dicha localidad, bautizó en Arrecife a un joven hebreo de 25 años “conocido como Moisés” que profesaba el judaísmo y solicitó convertirse al catolicismo. Era un comerciante de Tetuán que tomó el nombre de José María. Todas las referencias familiares eran de Tetuán.

Procedencia desconocida

En los primeros registros de la parroquia se anotó el nacimiento de un niño el 2 de noviembre de 1799, donde sin darnos más pista se anotó “Todos de color negro”. Al año siguiente se registró su fallecimiento el 15 de noviembre de 1798, donde se tachó “de color negro”. Aparece el nombre de sus padres, Juan Domínguez y M.^a Teresa de Arrecife. En el padrón de 1834 aparece Isabel Rolson, viuda de 50 años, que vive sola. No nos dejó su procedencia pero su grafía nos parece extranjera. En el registro municipal de 1875 se inscribe con cédula de extranjero a Manuel Mauno Queros, sin

darnos la procedencia. Marino, de 30 años, casado con una lanzaroteña, M.^a Reyes Hernández, también convivía con su madre y hermanos.

CONCLUSIONES

Tras esta incursión en un rápido reconocimiento de los apellidos extranjeros que enraizaron en la isla, llegaron otros que si bien algunos estuvieron alguna o algunas décadas, otros solo unos años. Otros extranjeros se rastrearon en algún documento, suponiendo el menor contacto para el avance en el choque de ideas que también supone el cosmopolitismo, que es nuestro interés.

La mayor concentración de llegada de extranjeros se produce en las primeras décadas del siglo, cuando se constata el fuerte tirón del comercio de la barrilla, mientras la cochinilla tomará mayor importancia en la segunda mitad del siglo. No todos fueron comerciantes o negociantes, también llegarán diferentes artistas, músicos, taberneros, acróbatas, profesionales libres, así como artesanos que probablemente enriquecieron las posibilidades de contrastar o conocer nuevas artes, y evidentemente no olvidamos el próspero subsector de la pesca.

Así estamos en condiciones de afirmar que Arrecife, como enclave portuario y espacio próspero, atrajo a una población extranjera que aportaría un enriquecimiento cultural, cimentando a la ciudad como un lugar donde otros idiomas, costumbres y pareceres originaron un cosmopolitismo singular en el ámbito insular. Asimismo, la mayor parte de los extranjeros procedían de regiones que miran al mar, o tienen vínculos con ciudades costeras o puertos importantes. Por lo tanto, el mar hará de nexo común y puente entre todas las ciudades y regiones.

NOTAS

- ¹ Alexis Brtio González: *Extranjeros en Lanzarote (1640-1700)*, Bilbao: Cabildo de Lanzarote, 1997.
- ² Agustín Millares Cantero: “Arrecife, El Puerto de la Barrilla (En torno a los orígenes y desarrollo de una ciudad burguesa canaria entre el antiguo y el nuevo régimen)”, *Boletín Millares Carló*, (Centro regional de la UNED), Las Palmas de Gran Canaria, vol. III, n.º5, 1982, pp. 67-159.
- ³ Antonia Sáenz Melero; Francisca M.ª Perera Betancort: “La población de Arrecife según el padrón de 1878”, *XIII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, Cabildo de Fuerteventura, Gran Canaria, t. I, 2009, pp. 321-342.
- ⁴ Hijo de Carlos Sabani y María Picasy o Pichaci.
- ⁵ Hijo de Manuel y María Blanco.
- ⁶ Hija del marinero Cristóbal Padrón y Luisa Velcares.
- ⁷ Hijo de Cecilio Mochi y de Catalina Mochi o Pisana, ella de Francisco de Paula Cardeluz y Josefa Padrón o Patrón.
- ⁸ Ana M.ª Díaz Pérez: *La saga médica Zerolo*, Tenerife: Gráficas Sabater, 2008.
- ⁹ Agustín Millares Cantero: art. cit., p. 110.
- ¹⁰ Destacado en el transporte marítimo interinsular, reconocido en Gran Canaria y en Lanzarote, donde el Ayuntamiento de Arrecife solicitó en sesión plenaria del 24 de marzo de 1930 concederle la Medalla de Oro del Trabajo por su apoyo durante 40 años en el abastecimiento de agua para su isla, y nombrando una calle.
- ¹¹ Hijo de Antonio Cauterencio y M.ª Antonia Giorno.
- ¹² Hijo de Luis y Juana Díaz.
- ¹³ Hijo de Pedro “Dhug” y de Inés Mintion.
- ¹⁴ Hijo de Pedro y Ana Gotón.
- ¹⁵ Sus padres eran unos labradores de Saboya, Gregorio Bouvier y Leocadia Suiffet.
- ¹⁶ Hijo de Manuel Méndez y María Santa Ana.
- ¹⁷ Hijo de Bernardo López y de María López.
- ¹⁸ Hijo de José Mederos y de Josefa María.
- ¹⁹ Hija de Fernando y Agustina.
- ²⁰ Hijo de José y Genoveva del Carmen.
- ²¹ Hijo de Antonio Silva y de Ana García (tal vez se trate de la citada como Ana de La Sed).
- ²² Hija de Cristóbal y Catalina.
- ²³ Hijo de Juan Nepomuceno Ponte y de Ana Rodríguez.
- ²⁴ Hijo de Juan Silvera Matos y Bárbara Machado.
- ²⁵ Hija de la conocida familia formada por José y Basilisa.
- ²⁶ Era hijo de José de la Concepción “Padinho” y Bernarda P. Faleiro, de Tavira.
- ²⁷ Hijo de Santiago Topham y de Isabel Carter.
- ²⁸ Hija de Juan Gualberto Armas y Francisca Monfort.
- ²⁹ Hija de escribano Matías Rancel y hermana del abogado Rafael Rancel.
- ³⁰ Francisca María Perera Betancort: “Causas de mortalidad en el Puerto de Arrecife (1842-1856)”, *XII Coloquio de Historia Canario-Americana*: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, t. II, 1998, p. 333.
- ³¹ Era hija de Vicente Tremearne de Londres y vecino de Las Palmas de Gran Canaria y de Inés Bethencourt, natural de Arrecife y ya difunta.
- ³² Hija de Francisco “Lertoza” de Génova y Rafaela Carter, de Gibraltar.
- ³³ Hija de Vicente y Felipa también eran de La Habana.